

“La esencia de la dictadura moderna es la conjugación del pensamiento unidimensional y plano con la violencia y el terror”

Cuando en junio de 1942 llegaron hasta el seminario de Traunstein las cartas de la [Rosa Blanca](#) se formó un gran revuelo. Las SS no habían logrado mantener en secreto la resistencia contra **Hitler** de este grupo de universitarios que enviaban de forma anónima a intelectuales de Múnich llamamientos a la resistencia. Entre aquellos seminaristas se encontraba **Joseph Ratzinger**, como cuenta **Peter Seewald** en la biografía [Benedicto XVI. Una vida](#) (Mensajero). *«Habíamos hablado sobre el grupo, cuenta Ratzinger, y nuestra clase simpatizaba con ellos. Todos decíamos en dialecto bávaro: ¡cómo molan! Y en este momento Joseph agarró ese hilo de oro. Ese mismo hilo que agarraban **Hans y Sophie Scholl**, y sus compañeros **Christoph Probst, Alexander Schmorrell y Willi Graf**. Acompañados por su profesor, **Kurt Huber**.*

Hans y Sophie habían sido miembros entusiastas de las Juventudes Hitlerianas y de la Liga de Muchachas Alemanas, pero el cambio de opinión se fraguó cuando Sophie asiste a la denegación de admisión de su amiga judía **Luise Nathan** en dicha liga. A partir de aquí, una lucha espiritual y existencial se produce en la joven, acompañada por sus amigos y por unos nuevos: **Bernanos, san Agustín** y unos tomos de los sermones parroquiales de **Newman**, que encuentra por casualidad en una librería. Sermones que habían sido traducidos por el profesor **Haecker**, convertido a la Iglesia en 1921, y al que los nazis le habían prohibido publicar y enseñar.

Hans y Sophie habían conocido a Haecker en 1941. En veladas compartidas, lee a los hermanos extractos de su obra *El Creador y la creación* y de las entradas de su *Diario del día y de la noche*: *«La esencia de la dictadura moderna es la conjugación del pensamiento unidimensional y plano con la violencia y el terror»*. En esos encuentros les explica cómo Newman propone la conciencia como un escudo de protección seguro contra ideologías ateas. La conciencia como recinto sagrado, *«como base decisoria de la persona que actúa responsablemente»*, como origen de la libertad.

El hilo de oro que sujetó el Papa emérito cuando presidió la Misa de beatificación de Newman.

Pablo Velasco Quintana. Editor de CEU Ediciones

Fuente: alfayomega.es